

## EDUCACIÓN GEOGRÁFICA

# DEFINICIÓN DE UNA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN Y AGENDA DE TRABAJO

**Rodolfo Espinosa López**

Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Santiago de Cali, Magíster en Geografía del Convenio Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC - Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC y, profesor de las Universidades del Valle y Santiago de Cali.

**Resumen:** Se asume la Educación Geográfica como un programa formativo que busca convertir las prácticas espaciales cotidianas en objeto de reflexión ciudadana y el espacio geográfico en una dimensión esencial en el bienestar de los habitantes. En el documento se definen el sentido de la Línea de Investigación, los campos de intervención y una iniciativa de investigación, a manera de macro proyecto, denominada “Pensar, Sentir y vivir los espacios: una propuesta de educación geográfica para la formación ciudadana desde la apropiación del lugar como unidad básica del territorio”.

## 1. PRESENTACIÓN

Una línea de investigación se constituye, en si misma, como el instrumento de clasificación, justificación y direccionamiento del trabajo académico. Se persigue con ella crear y recrear el conocimiento en campos específicos mediante procesos consistentes de fortalecimiento conceptual, al tiempo que se atienden, con fines prácticos de solución, problemas reales de las organizaciones humanas, sean éstas, comunidades, instituciones o empresas.

Sus hallazgos, comprobaciones y validaciones exigen fundamentos epistémicos que orienten y le den soporte a su cuerpo teórico-metodológico, y la aceptación de criterios de presentación, divulgación y apropiación de resultados. La línea de investigación está constituida por proyectos de investigación que comparten un segmento particular del conocimiento, un tema

concreto de la realidad y, con frecuencia, un punto de vista en su aproximación cognitiva.

El caso particular que aquí se trata, asume la tarea de ordenar, planificar y desarrollar una línea de investigación que ya cuenta con tradición universitaria y regional, en la perspectiva de construirle el colectivo académico de dolientes y de potenciarla a partir de sus propias posibilidades y realizaciones. El documento recoge preocupaciones y elaboraciones del autor, dedicado en su vida profesional a educar desde las aceptadas pero aun débilmente estudiadas opciones formativas de la geografía.

En la definición de la Línea de Investigación en Educación Geográfica, acudo de manera premeditada al apoyo bibliográfico estrictamente necesario, para decantar, como resultado pedagógico, lo que de tantas lecturas y experiencias directas he podido acumular. Además, expongo el proyecto de investigación denominado *“Pensar, Sentir y Vivir los espacios: Una propuesta de educación geográfica para la formación ciudadana desde la apropiación del lugar como unidad básica del territorio”*.

## 2. EL SENTIDO DE LA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

*“Empero la emergencia del espacio es visible en todas las ciencias sociales y en la propia filosofía. La geografía, que es, por excelencia la ciencia del espacio, atestigua bien esta transformación intelectual y cultural. Mientras que en la década del sesenta la geografía tendía a reducir el espacio a las relaciones sociales existentes en el espacio y, por eso, casi pierde su propio espacio científico en el seno de las restantes ciencias sociales, sobre todo de la sociología y de la economía, en los últimos años volvió a recuperar la dimensión espacial para investigar su eficacia específica sobre las relaciones sociales. En otras palabras, se trata ahora de investigar lo que, en las relaciones sociales resulta específicamente del hecho de que éstas existen en el espacio”.*

**Boaventura de Souza Santos (1991: 213-214)**

El espacio geográfico, no cualquier espacio, se constituye en piedra angular y categoría esencial de la construcción disciplinar. Un esfuerzo serio de investigación en geografía obliga a su discusión epistemológica en el marco de los debates de vanguardia, no sólo en geografía, sino en disciplinas como la filosofía, la antropología, la sociología, la historia, la economía y la física, para señalar sólo algunas.

Lograr una perspectiva medianamente clara de lo que se explica o se interpreta en geografía, pasa por dar respuestas al contenido de la categoría espacio y, como derivado, del interés que involucra la comprensión de la estructura conceptual de ese algo que nos convoca. Si no se tiene idea de la complejidad que encierra el espacio geográfico, resulta casi imposible darle sentido al quehacer de la geografía.

Una interpretación del espacio en calidad de esencia externa al ser humano y no como dimensión de vida, conlleva a que se asuma la relación medio geográfico y sociedad en débil comunión y bajo la negativa condición de factor carga. Amén de quienes se atrevieron a declarar, desde sinuosas visiones posmodernistas y sin soporte empírico alguno, la muerte del territorio.

El concepto de lugar es, a mi modo de ver, lo que más se acerca al sentido que debe tener una línea de investigación en Educación Geográfica. El lugar articula como proceso cultural el espacio geográfico y la sociedad. Su condición estaría determinada por la calidad y densidad de las relaciones existentes entre los seres que habitan un espacio, y entre los seres y el espacio que ocupan.

Concebir la ciudad como lugar pondría en tela de juicio muchos de los criterios que han regido su formación y consolidación como núcleo urbano organizador de territorio. Valoraríamos mejor las imbricadas relaciones de convergencia y complementariedad campo – ciudad, el papel de las ciudades en la estructuración de regiones, su condición de hábitat natural contemporáneo para miles de millones de seres humanos y, la primacía alcanzada como centro económico, cultural y político-administrativo.

Cuestionaríamos proyectos de globalización que desglobalizan el mundo y excluyen a la mayoría de los ciudadanos del planeta. Vertebraríamos historia y territorio compartidos mediante proyectos de integración y solidaridad entre los países de América Latina y El Caribe. Diríamos con Milton Santos que no hay un espacio mundo y que el territorio nación, a pesar de las transnacionales, aún conserva su presencia. Que tales desequilibrios se reproducen en los espacios interiores del país y también de sus regiones.

Respetaríamos la naturaleza de los espacios. El dormitorio sería el lugar de descanso y no habitáculo para cuanto artificio técnico se nos antoje. Los espacios familiares no se convertirían en sitio para la prolongación de las actividades laborales. Tendríamos espacios para la intimidad y el anonimato. Nos haríamos menos funcionales y disfrutaríamos más y mejor los trayectos. Recuperaríamos la calle para el encuentro y la identificación cultural y política con el otro. En fin, espacios para poder estar y, sobre todo, para llegar a ser.

Articularíamos escalas para entender el barrio en la comuna y ésta a su vez en la ciudad. Propondríamos planes de ordenamiento territorial menos endógenos. Concebiríamos los límites y las fronteras como opciones de vecindad y no de inconvenientes tensiones. Afrontaríamos con menores obstáculos la inaplazable tarea de regionalizar el país. Agruparíamos en vez de dividir. Aprenderíamos que ningún espacio es tan grande como para explicarse al

margen de contextos mayores, ni tan pequeño como para inducir a que admitamos su absoluta homogeneidad.

Romperíamos con el analfabetismo cartográfico que nos impide leer un mapa o un plano. Sabríamos hacer y comprender un perfil topográfico. Orientarnos. Diferenciar áreas. Visualizar patrones y tendencias de ocupación. Analizar una propuesta de zonificación y darle la conveniente utilidad. Integrar al pensamiento nuevos códigos de comunicación.

Entenderíamos los ecosistemas. Veríamos el espacio geográfico como un recurso finito y vulnerable. Educaríamos para la conservación. Re-significaríamos la naturaleza. Armonizaríamos las adaptaciones territoriales con las lógicas ambientales y ecológicas.

Comprenderíamos sus dinámicas para enfrentar las amenazas por eventos naturales o tecnológicos peligrosos. Apreciaríamos y cuidaríamos nuestros recursos bióticos. Asimilaríamos los postulados de "Tierra Patria" invocados por Edgar Morin y, convertiríamos en acción política las formulaciones de James O'connor en la, por él llamada, "Segunda Contradicción del Capitalismo".

Vincularíamos las configuraciones territoriales a los proyectos de sociedad y de ciudadano. Veríamos procesos y no simplemente resultados. Distinguiríamos un rasgo geográfico estructural de uno contingente o coyuntural. Constaríamos en cada caso que no existen espacios vacíos ni neutrales, y que la geografía encierra enormes posibilidades para la educación política y la democracia.

Daríamos rienda suelta al arte de habitar. Disfrutaríamos un mirador y resaltaríamos el patrimonio histórico o paisajístico de un emplazamiento. Respetaríamos el espacio público y haríamos efectivo el derecho individual y colectivo a disfrutarlo. Valoraríamos, como uno sólo, espacios interiores y exteriores. No aceptaríamos las reducciones inhumanas al tamaño del piso en las viviendas ni el paulatino otorgamiento del plano básico de las ciudades al tránsito automotriz. Priorizaríamos los parques, las áreas verdes y los andenes a los parqueaderos, el cemento y las calzadas. Sabríamos que no todos los espacios tienen que ser ocupados y que el edificio construido vale también por el entorno que lo contiene.

Comprometerse desde la Educación Geográfica con la utopía del lugar, obliga a precisar su carácter y los caminos para asirlo. Simplificando la complejidad del propósito, sería:

- Reconocer a los seres humanos desde su entorno espacial más próximo.
- Interpretar los espacios en su integridad y no como simples y pasivos escenarios en los que tienen ocurrencia las relaciones sociales.
- Evidenciar que localización, distancia, sitio o situación, para mencionar conceptos caros a la geografía, expresan siempre posiciones relativas.
- Trascender a manejos puntuales de los conflictos territoriales para propender, a cambio, por intervenciones que reconozcan en su estudio los procesos que los incuban.
- Evidenciar las relaciones dialécticas que existen entre los proyectos de sociedad y las configuraciones territoriales.
- Comprender las densas interacciones que se involucran entre los ámbitos espaciales locales, regionales, nacionales y globales, preservando su condición de entidades específicas y en permanente fricción.
- Recuperar la función lúdica y el disfrute de los espacios, privilegiando las áreas en que se desarrolla la vida y no simplemente los puntos de partida y de llegada para cumplir tareas.
- Entender que espacio y tiempo, en su contenido social, se traducen en la categoría espacio-tiempo. También, que el espacio visto como categoría geográfica alcanza su mayor fuerza explicativa en el marco de las condiciones sociales específicas en que opera.
- Captar la dimensión subjetiva y las percepciones de los habitantes que encarna toda realidad espacial.
- Admitir que la apropiación de los espacios toca la esfera de la política y que, en consecuencia, una propuesta democrática para su adaptación, uso y goce, implica esferas y perspectivas mayores de transformación social y;
- Prepararnos para un mundo cambiante y aceptar, en ello, que el territorio y los mapas nunca están del todo y para siempre definidos.

Sólo a finales del siglo XX encontramos en la teoría social preocupaciones serias por el espacio; hasta entonces, se asumió como el continente inmóvil de los hechos históricos o el receptáculo pasivo de la cultura humana. En geografía la reflexión sobre el espacio, como su objeto de estudio, fue así mismo tardía. Es a partir del análisis de los espacios concretos y de una larga tradición regional, que en la década del sesenta, del siglo pasado, se empieza a construir un pensamiento abstracto que convierte el espacio geográfico en la categoría central del análisis disciplinar.

De allí al ahora la situación ha cambiado. Sin hacer parte de un proyecto científico estructurado, a modo de Programa de Investigación, como lo concibiera Imre Lakatos, poco a poco, dentro y fuera de la geografía, las elaboraciones sobre el espacio han venido ganando presencia.

Cabe advertir, sin embargo, que el concepto de lugar no es consecuencia lineal de tales interpretaciones. Es principalmente fruto de los debates dados sobre la naturaleza del espacio social, en el marco de lo que se han llamado geografías críticas, histórico-hermenéuticas y del espacio subjetivo. Por eso, desde sus raíces, entraña visiones emancipadoras y de cuestionamiento directo al progreso no compartido, el deterioro ambiental y a la exclusión social.

Milton Santos (1996), por ejemplo, opone el lugar, espacio típico de las relaciones horizontales o de viva presencia; a las relaciones verticales que deciden los centros del poder mundial y el gran capital. Cuestiona y confronta las intervenciones tecnócratas hegemónicas que ahondan las asimetrías y distorsionan las relaciones socio-espaciales de los lugares.

*“De la recuperación de espacios a la construcción de lugares”*, fue un proyecto impulsado por el suscrito hace varios años, en el proceso de formulación de las Agendas Ambientales para las comunas de la ciudad de Cali. El lugar, en tanto concepto espacial con un contenido social específico, expresa en un todo el sentido de la Línea de Investigación en Educación Geográfica, aquí esbozada. En la concepción de Bollnow (1969), es la pertenencia del espacio al mundo de lo cotidiano recogido en el lenguaje. Yo diría, en el encuentro, las tensiones y la comunicación que se tejen en los espacios de rutina.

### **3. IMPLEMENTACIÓN DE LA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN**

La planificación, organización y programación del desarrollo de las actividades definidas en una línea de investigación, se formalizan a través de la definición de sus ámbitos de intervención y de los asuntos particulares que desde allí se abordarían. Desde luego, como ideas iniciales, están expuestos a correcciones, precisiones y ampliaciones. Su comprensión y derivaciones asumen el sentido de la línea de investigación descrito.

#### **3.1 ámbitos de intervención**

##### 3. 1.1 En la Educación Formal:

En Preescolar, Educación Básica y Media. Se procura incidir en la estructuración de los currículos y la capacitación continua de los profesores.

Investigación:

- La formación universitaria de los profesores de geografía.
- Los procesos de aprendizaje y la construcción del conocimiento geográfico.
- Los currículos para la enseñanza de la geografía y su inserción en el contexto de las ciencias sociales.
- Pedagogía y didáctica en la enseñanza de la geografía.
- Los libros de texto para la enseñanza de la geografía.
- Los Sistemas de Información Geográfica –SIG- y la enseñanza de la geografía.

Ideas para su implementación:

- Crear el Grupo Regional de Estudios e Investigaciones para la Enseñanza y el Aprendizaje de la Geografía.
- Consolidar y regularizar, como propuesta interinstitucional, el programa permanente de capacitación en la enseñanza de la geografía para profesores de Ciencias Sociales de Cali y el Valle del Cauca.
- Establecer redes con organizaciones nacionales e internacionales vinculadas a la investigación geográfica y a su enseñanza.



- Formalizar convenios con las secretarías de educación del municipio de Cali y del departamento del Valle del Cauca para impulsar un proyecto global de Educación Geográfica.

### 3.1.2 En la Educación No Formal e Informal:

Investigación:

Del Foro Abierto “*Para Pensar la Ciudad: ¿Qué ciudad queremos?*”, organizado por el Grupo Cámpolis, en diciembre de 1997, se definieron algunos temas para que fueran posteriormente traducidos en proyectos puntuales de investigación. Nos corresponde hacerlo para el caso específico de la Educación Geográfica.

- El significado de pensar la ciudad colombiana hoy y las metodologías para su estudio.
- Ciudad, identidad y ciudadanía.
- Morfología, espacio y planificación urbana.
- Ecología urbana y huella ecológica urbana.
- La ciudad como organizadora de región.
- Información, gobernabilidad y políticas urbanas.

Se pueden agregar otros tópicos:

- Los cambios demográficos y el impacto de los desplazamientos de población en Cali y el Valle del Cauca.
- Los procesos de metropolización y la malla urbana del departamento del Valle del Cauca.
- Ordenamiento territorial y políticas de apropiación institucional y ciudadana de los P.O.T en Cali y el Valle del Cauca.
- Transformaciones en la estructura agraria del área rural de Cali y los procesos de complementariedad urbano-rurales.
- Cali y el Valle del Cauca en el contexto de una propuesta de región y de regionalización para el Sur-Occidente colombiano.
- Geografía, socialización y medios de comunicación.

Ideas para su implementación:

- Formalizar una propuesta de Ciudad Educadora para Cali, en el marco de la idea arriba sustentada con la denominación *“De la recuperación de espacios a la construcción de lugares”*.
- Revisar el proyecto de Especialización *“Geografía, escuela y comunidad”*. Evaluar su vigencia y pertinencia, y traducir la idea en cursos, diplomados, talleres, excursiones geográficas y prácticas de campo que liguen sistemáticamente a los profesores de geografía y lo que enseñan como tal, con los problemas ambientales y territoriales de los sitios en que se localizan sus escuelas y colegios.
- Integrar equipos de trabajo para atender problemas prácticos prioritarios y proyectos urbanísticos del municipio de Cali y el departamento del Valle del Cauca.
- Diseñar un programa en los medios de comunicación para la divulgación y socialización de proyectos y resultados de investigación y extensión que se desarrollen en el campo de la Geografía.

#### **4. *problemas de investigación***

Las Universidades del Valle y Santiago de Cali cuentan con una valiosa tradición en la formación de profesores en Ciencias Sociales para la Educación Básica Primaria y Secundaria del Departamento. Muchos son ya los educadores que cumplen su noble labor, pero en prácticas desarticuladas y con muy escasas oportunidades regionales de capacitación.

Definidos los ámbitos de investigación y las posibilidades de extensión en la Línea de Educación Geográfica, nos compete recuperar lo hasta ahora hecho y organizarlo para que pueda ser aprovechado como tradición. El paso siguiente, será convocar a que se formulen proyectos de investigación que materialicen la Línea y, como corresponde, se haga evidente y con nombres propios la disposición al esfuerzo personal y académico de los investigadores. Abramos el proceso, a modo de provocación, con el proyecto de investigación *“Pensar, Sentir y Vivir los espacios: Una propuesta de educación geográfica para la*

*formación ciudadana desde la apropiación del lugar como unidad básica del territorio”.*

## **4.1 PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

### *4.1.1 Denominación*

Pensar, Sentir y Vivir los espacios: Una propuesta de educación geográfica para la formación ciudadana desde la apropiación del lugar como unidad básica del territorio.

### *4.1.2. Ubicación disciplinaria*

4.1.2.1 Ciencia: Geografía.

4.1.2.2 Línea de investigación: Educación Geográfica

### *4.1.3 Descripción del proyecto*

El ciudadano corriente guarda de la geografía su imagen de asignatura escolar, heredada de un modelo educativo cuyo énfasis ha sido la transmisión de información. Conocer la localización de un accidente geográfico o de un municipio implicaba casi siempre las mismas consideraciones: Saber donde está y proceder a ubicarlo en el mapa.

El inventario se completaba con visiones alegóricas en las que se ponderaban los recursos naturales y las condiciones climáticas del territorio colombiano, las cuales reñían a la vuelta de la esquina con exagerados niveles de pobreza y episódicos desastres. Nadie, ni siquiera los profesores universitarios de geografía poníamos a discusión su condición de ciencia, y menos, el asumir la aventura, en los términos que la concibe Edgar Morin, de construirle un estatuto científico a la disciplina.

Aprendimos porque sí. De su nombre y de su historia poco o nada se sabía. Cero dudas y nada de rupturas nos hablaban de continuidad, allí donde nunca la hubo: *La geografía se aprehendía.*

Difícil explicar que hicimos tantos mapas sin aprenderlos a leer. Muchas horas dedicadas y sigue casi intacta nuestra incompreensión de los lenguajes cartográficos. Pesaron más inconscientes motivaciones estéticas y no geográficas, tal y como les ocurre a las personas adultas que adquieren

hermosos mapas antiguos para decorar un recinto, las que concibieron nuestros mapas escolares. Al menos en esos casos el comprador, consciente, relaciona el área de la pared, como remedo de escala, con el tamaño del mapa.

Seres humanos con prácticas geográficas mucho más antiguas que la propia disciplina, que aún damos muy escasa utilidad a lo aprendido de la geografía en las aulas. Geógrafos rozagantes y opulentos, como obispos de Botero, que desdeñaron siempre la geografía de la escuela y de los profesores, sin preocuparse por cualificarla.

La geografía y los geógrafos, se autocritica Brunn (2001:18-19)), somos responsables:

*“Una parte apreciable de la buena formación depende de volver a aprender de nuestros errores en beneficio del propio saber. Las disciplinas que son viables, activas y respetables son aquellas que repasan crítica y cuidadosamente sus historias siempre disciplinarias e identifican las rutas que llevarán al renacimiento intelectual, a una más amplia apreciación del saber y a modelos instructivos más integradores”.*

¿Por qué Pensar, Sentir y Vivir los espacios?

Esta tríada nace del contacto con la teoría geográfica y de edificantes vivencias con profesores de geografía. De la pregunta *¿En qué educa la geografía?*, nacieron múltiples opiniones que al cabo de los años se fueron agrupando en Pensar, Sentir y Vivir los espacios.

Pensar, porque la tarea de la geografía obliga a encontrar las razones que sustentan determinado ordenamiento espacial o configuración territorial. Nada de lo que ocurre en los espacios es gratuito ni se explica en el azar, puesto que, en lo que son o van a ser, subyacen siempre motivaciones y lógicas que los materializan: ¿No hay acaso una estrecha relación entre pobreza y desastre? ¿Se pueden o no sustentar las diferencias territoriales de la malla urbana de Colombia con la de la mayoría de naciones latinoamericanas y del departamento del Valle del Cauca con la del resto del país? ¿Tiene explicación el que la miseria induzca racionalmente a ocupar los sitios más precarios del campo y las ciudades? ¿Por qué proliferan los puentes de segundo y tercer

piso para peatones? ¿A qué se debe que las fumigaciones del Plan Colombia no disminuyan considerablemente las hectáreas de cultivos ilícitos?

Leer y escribir los espacios desentrañando las causas que los definen es el propósito del primer llamado a pensarlos. Pensar para describir, pero especialmente para explicar e intervenir, y ello lo lía, a sentirlos, y vivirlos:

La historia de la geografía se encuentra en la evolución de los conceptos de espacio geográfico y en la conciencia que del mismo han tenido los seres humanos, sentencia Henry Lefebvre. Sentir tiene aquí la doble connotación de promover apego por los espacios que habitamos y de indagar, a la vez, por las maneras como se interiorizan los espacios por parte de los seres que los adaptan y ocupan. ¿Se construye el arraigo? ¿Se desvanece con la globalización eso que llamamos patria chica? ¿Carecen acaso territorio y territorialidad de un fuerte componente subjetivo? ¿Por qué hay lugares que nos producen aversión y otros en cambio felicidad? ¿Puede pasar como ético el intervenir un territorio desconociendo lo que sienten y esperan de esa intervención sus pobladores? ¿A partir de qué o desde quiénes se cataloga como sana o insana una práctica territorial?

Vivir, por su parte, es ligar el conocimiento geográfico a la cotidianidad y el manejo de los conflictos del espacio y el territorio. Implica educar para que los ciudadanos resuelvan sus problemas y puedan operar, con información y habilidad, desde la información y las habilidades que da y que forma la geografía: Para orientarse, leer un mapa o un plano, integrar escalas y seleccionar las más adecuadas según los casos específicos de estudio, identificar áreas, descubrir patrones de ocupación y tendencias territoriales.

Vivir los espacios educa en el compromiso con los problemas de las comunidades y rompe con el desafortunado divorcio entre lo que se hace en el aula y lo que ocurre en la realidad. La relación *Geografía, Escuela y Comunidad*, que dio nombre, estructura y justificación, hace hoy varios años, a un proyecto de postgrado que concibe la síntesis de esa preocupación, e invita a promover, desde la geografía como asignatura escolar, prácticas sustentables de gestión ambiental y territorial.

#### *4.1.4 Enunciado del problema*

Convertir la propuesta geográfica de Pensar, Sentir y Vivir los espacios en una opción educativa de formación ciudadana, mediante el reconocimiento del lugar como la unidad territorial básica para la formación política de los ciudadanos.

#### *4.1.5 Hipótesis*

El lugar concatena como unidad básica la complejidad del territorio y eleva las posibilidades de educación política de la geografía en tanto espacio inmediato de los encuentros cara a cara y de las construcciones individuales y colectivas de lo que significa el medio ocupado en los proyectos ciudadanos de vida y sociedad.

#### *4.1.6 Objetivos o propósitos*

##### 4.1.6.1 Objetivo general:

Sustentar teórica y empíricamente una propuesta integral de educación ciudadana que se fundamente en la práctica social de la geografía como disciplina científica y en el lugar como la unidad básica de construcción territorial.

##### 4.1.6.2 Objetivos específicos:

- Demostrar con documentación teórica y soporte empírico la importancia estratégica del lugar como unidad territorial básica para la educación geográfica de los ciudadanos.
- Favorecer la imagen pública de la disciplina mediante una propuesta regional para la formulación, desarrollo y difusión de proyectos de enseñanza e investigación en Educación Geográfica.
- Convertir la Educación Geográfica en uno de los objetivos prioritarios e ineludibles de los planes y programas de intervención territorial en el departamento del Valle del Cauca y sus municipios.
- Definir una estructura organizativa para el Sur-Occidente colombiano que albergue la dispersa comunidad académica de geógrafos y profesores de geografía, nos conecte a redes nacionales e internacionales y promueva eventos periódicos de balance y desarrollo regional en la enseñanza y la investigación geográfica.

#### 4.1.7. Antecedentes y fundamentos del problema de investigación

Horacio Capel Sáez, el geógrafo español vivo con mayor reconocimiento científico, destaca, en las reflexiones acerca de lo que debe ser y hacer la geografía del siglo XXI (1999), su tradicional valor formativo. Desde el siglo XIX ha mantenido sin interrupciones su presencia como asignatura escolar y cada día cobra mayor importancia educativa en los niveles básicos de formación, señala Capel.

En mi artículo *“Espacio, sociedad y conflicto: Una propuesta pedagógica para la enseñanza de la geografía”* (2002), recalaba con satisfacción los valiosos aportes que connotados geógrafos como Peter Gould, Barney Nietshmann y Peter Haggett hacían a la Educación Geográfica, hasta hace muy poco desdeñada al interior de la misma comunidad científica.

Tim Unwin, en su libro *“El lugar de la geografía hoy”* (1992: 286), concluye con un serio llamado a convertir la geografía en verdadera opción de formación educativa, política y ciudadana. La geografía, dice, *“.....tiene la capacidad de ofrecer a personas de todas las edades la oportunidad de reflexionar sobre algunas de las cuestiones más importantes de la sociedad contemporánea, como el deterioro ambiental, el cambio climático, el desigual acceso a los recursos, el hambre y la pobreza. Aunque la geografía siempre haya sido una disciplina muy vasta, tiene la responsabilidad exclusiva de ofrecer, en los niveles elementales y medio de enseñanza, una interpretación crítica de la ocupación humana de la tierra y de las diferencias entre los lugares”*.

Más adelante advierte: *“Para los geógrafos que se conforman con el orden mundial contemporáneo, el mensaje de la geografía crítica será irrelevante. Sin embargo, para todos los que estén descontentos con las condiciones que permiten que las personas mueran de hambre en el África oriental, que vivan en cajas de cartón en las calles de Londres, que sean víctimas de la violencia racial en Estados Unidos, que pierdan su sustento por las inundaciones en Bangladesh o que mueran en refugios improvisados en Irak o en Yugoslavia, el mensaje de una práctica comprometida no puede pasar desapercibida. Se trata de un mensaje de acción social”* (1992:288).

Para Unwin, en la fuente citada, la enseñanza y la investigación de la geografía se desarrollan en contextos culturales concretos, por ello, la aplicación del conocimiento geográfico y sus mensajes debe empezar en las mismas sociedades donde se encuentran los geógrafos. Apoyado en Johnston y Entrikin, afirma que al interpretar el mundo objetivo y subjetivo de la realidad, el lugar se ha convertido en el ámbito espacial esencial para poder *“comprender la interacción del mundo humano de la experiencia con el mundo físico de la existencia”*.

Milton Santos, en la madurez de su extraordinaria y prolífica producción investigativa, concedió especial importancia a la educación política, en lo que denominó *“una geografía ciudadana”*. Le preocupaba la visión pública que se tenía de la geografía y, particularmente, el anquilosamiento de un discurso geográfico que estaba destinado exclusivamente para ser comprendido por pares académicos y científicos.

Opuso la construcción de lugar, como el espacio de lo diverso, a la irrupción del pensamiento único impuesto por las potencias y el capital. Cuestionó, en la compilación de escritos sueltos (1980 – 2000), organizado y presentado por Wagner Costa Ribeiro y Carlos Walter Porto Goncalves en el libro *“o país distorcido o Brasil, globalização e a cidadania”*, el abandono de la reflexión epistemológica y crítica en Brasil, que ha desembocado en una geografía instrumental, entregada al servicio de requerimientos inmediatos y utilitaristas: *“E a recente profissionalização pode conduzir a comportamentos intelectuais menos abrangentes e mais imediatistas, valorizando, por exemplo, o ensino das técnicas – ainda que momentaneamente atrativas - e estreitando o espaço reservado à conquista metódica do conhecimento do mundo e de suas leis de funcionamento, cujo domínio somente se obtém a través de uma formação que privilegie o pensamento lógico e não o instrumental.”*

Con el rótulo de *“una geografía para todos”*, Hugo Arroyo Ilera (1985) promueve una educación geográfica que trascienda al aula y ligue escuela - comunidad. Involucra a los profesores de geografía en proyectos del entorno y a los estudiantes en el manejo de conflictos, previo y de común acuerdo seleccionados, que los confronten y les obliguen a iniciar en el terreno sus propias indagaciones.



Lo de Arroyo Ilera es un enfoque exploratorio que reta a la geografía por haber estado regularmente confinada al aula, y a los profesores porque casi nunca nos preguntamos acerca de la aplicabilidad de los conocimientos geográficos. Su interés está en aproximarnos, profesores y ciudadanos, a las competencias que necesita alcanzar un geógrafo para poder actuar con suficiencia frente a imperativos sociales y territoriales.

Xosé Souto González (1999) se aproxima a los problemas sociales y al conocimiento del medio a partir de la educación formal y, esencialmente, desde la pedagogía y la didáctica de la geografía. Contamos con su presencia en el XVI Congreso Colombiano de Geografía y, en textos publicados, con una muy acabada propuesta curricular y de innovación didáctica, que incluye secuencias de aprendizaje y perspectivas de investigación en la enseñanza de la geografía.

Pilar Benejam y Joan Pajès (1997), dan fuerza a la geografía como disciplina social y la integran a los proyectos curriculares para la enseñanza de las ciencias sociales. Sus conclusiones devienen de investigación empírica en las aulas y con los maestros, las cuales son interpretadas desde una muy consolidada formación pedagógica.

Clave, por ser resultado del trabajo investigativo hecho por un profesor que pone al espacio geográfico como la categoría nodal de análisis, es el aporte que hace Ovidio Delgado en su libro *“Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea”*. Siendo un tema hondo, logra una buena síntesis que, como virtud, se deja leer sin que transcurra por el camino fácil ni se apele a burdas simplificaciones. La tarea es aterrizarlo para ponerlo a actuar en el sentido acotado por la línea de investigación en Educación Geográfica aquí planteada, y aplicadas sus reflexiones en los contextos particulares en que van a ser desarrolladas.

Aunque con referentes culturales y educativos distintos al nuestro, Pilar Comes (1997) aplica el concepto de espacio a la enseñanza de la geografía y lo relaciona con el conocimiento social como meta de aprendizaje. Al igual que Benejam y Pàjes, integra los polos disciplinar, cognitivo y didáctico en la estructuración de una propuesta pedagógica de enseñanza de la geografía,

que esté integrada a la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales, pero sin que extravíe ni haga confuso su objeto de estudio particular.

Con la visión de arquitecto y urbanista, Fernando Viviescas (1997:9), encuentra en el analfabetismo espacial de los habitantes un serio obstáculo para la refundación de la ciudad: *“En ese marco el espacio tiene que ser enseñado, y aprendido, si de verdad se busca que la ciudadanía pueda leer y, especialmente, escribir la ciudad y, en ese mismo movimiento, producirse como un ciudadano nuevo”*.

Viviescas identifica la anomalía pero no abona en las razones que lo causan ni en los mecanismos mediante los cuales se ha ido reproduciendo esa *“desespacialización”* en las ciudades y en la vida de los ciudadanos. Si se mira en detalle y a partir de situaciones concretas la llamada desespacialización, se encontrará un sistema social que la alimenta y unos factores que actúan por fuera de la voluntad de los individuos y las comunidades para refrendarlo.

Finalmente, quien define la Línea en Educación Geográfica y formula el Proyecto de Investigación, cuenta con estudios y publicaciones que tratan el tema planteado. Ha integrado los comités editoriales de varias publicaciones seriadadas en el campo de la geografía y asesorado varios trabajos finales de pregrado y postgrado relacionados con su aplicación y enseñanza.

#### *4.1.8 Enfoque metodológico*

Siguiendo a Coraggio (1982), el lugar, como espacio construido, alcanza en las estructuras sociales concretas que le dan materialidad, el nivel más elevado de interpretación. Entendido como producto, obliga a desentrañar la historia de los procesos que lo generan y las condiciones objetivas que rigen su desarrollo. Siguiendo a Santos cuando destaca la importancia de la fenomenología en la definición de los métodos y las técnicas cualitativas de la investigación social, se trata de aplicar la teoría, como formulación universal, a lo particular; y a su vez lo particular, como realización concreta, al ámbito mayor de la existencia que lo produce.

A cambio de una acumulación de datos, nos corresponde identificar las contradicciones en que se construyen y reconstruyen. Los lugares no son neutrales, en ellos, como creación social, se expresan relaciones de poder y

dominio que deben ser descubiertas y comprendidas por parte de quienes emprendan su estudio.

Hay una dimensión subjetiva de los espacios, cuyo estudio se consigue a través de la teoría y las técnicas de investigación que provee la geografía de la percepción y del comportamiento. El significado del lugar está en función de la conciencia, los intereses y las metas de los individuos y grupos que los producen, por lo tanto, será a partir de los propios artífices como se interpretará el lugar y definirán sus posibilidades como espacio estratégico para la construcción política de ciudadanía.

La hipótesis de investigación, que con frecuencia se aduce opuesta a los métodos - técnicas cualitativas y a la vía inductiva de investigación, juega, en éste caso, como recurso de explicación y define las perspectivas de aproximación al objeto de estudio. En los términos de García Ballesteros (1998:19): *“Tras el contacto con la realidad y según ésta lo vaya indicando, se van elaborando categorías de análisis que se van contrastando y sometiendo a análisis cada vez más detallados, sin excluir procedimientos cuantitativos si así lo aconsejan los objetivos de la investigación.”*

Ninguna expresión espacial de lugar alcanza explicación plena, sino se articula a espacios mayores que lo contienen. De igual manera, todo espacio, independiente de su escala, obliga a identificar rugosidades y diferencias internas de área. La singularidad del lugar no imposibilita la universalidad de las demandas sociales, por el contrario, es en el estudio concreto de las situaciones concretas donde se halla el soporte empírico mediante el cual se vinculan, en proyectos sociales por mayor democracia, las especificidades y las diferencia de lugar.

Los espacios heredan rasgos del pasado y construyen sentido de identidad. El lugar, como resultado de historias compartidas y factor de cohesión, favorece las acciones colectivas de intervención territorial y el manejo de conflictos hombre – medio. Se asume, en consecuencia, como oportunidad para fortalecer la cohesión interna de las comunidades y de crear proximidades en la diferencia.

En el propósito de la investigación, el lugar juega simultáneamente los papeles de medio y fin: Medio, en cuanto sintetiza redes de vínculos que favorecen el aprendizaje y la acción política, y fin, como utopía realizable para el arte de habitar. Lo anterior obliga en consecuencia a formalizarlo para alcanzar su aplicación empírica, lo cual, en el proyecto de investigación, ha de ser uno de sus más valiosos resultados.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo Ilera, Alfonso (1996), *Una Cultura geográfica para todos. El papel de la geografía en primaria y la secundaria*, Madrid, Síntesis.
- Benejam, Pilar (1997), *Las finalidades de la educación social*, en: *Cuadernos de formación del profesorado. Educación Secundaria*, Barcelona, Barcelona, Ice/Horsori.
- Bollnow, O. F. (1969), *Hombre y espacio*, Barcelona, Editorial Labor.
- Brunn, D., Stanley (2001), *La geografía en un mundo trastocado*, en: *Semestre Geográfico, Vol. 1, N° 1*, Bogotá, Asociación Colombiana de Geógrafos –Acoge-.
- Cámpolis (1997), *Foro abierto para pensar la ciudad ¿Qué ciudad queremos?*, Cali, Departamento de Geografía, Universidad del Valle.
- Capel S., Horacio (1999), *Una geografía para el siglo XXI*, en: *Trimestre geográfico*, Bogotá, Acoge.
- Comes, Pilar (1997), *La enseñanza de la geografía y la construcción del concepto espacio*, en: *Cuadernos de formación del profesorado. Educación Secundaria*, Barcelona, Ice/Horsori.
- Coraggio, José Luís (1982), *Notas sobre problemas del análisis espacial*, Quito, Centro de Estudios Ciudad.
- Delgado, Ovidio (2004), *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Espinosa L., Rodolfo (2002), *Espacio, conflicto y sociedad. Una propuesta pedagógica para la enseñanza de la geografía*, *Revista Sociedad N° 5*, Cali, Universidad Santiago de Cali.
- García Ballesteros Aurora -coord.- (1998), *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Barcelona, oikos-tau.

- Morin, Edgar (1998), *Tierra Patria*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- +O'Connor, James (1997), "La Segunda Contradicción del Capitalismo", en:  
Marx Ahora, La Habana, Ediciones cubanas.
- Pagès, Joan (1997), El currículum de Ciencias Sociales, en: *Cuadernos de formación del profesorado. Educación Secundaria*, Barcelona, Ice/Horsori.
- Santos, Milton (2002), *O país destorcido o Brasil, a globalização e a cidadania*, Sao Paulo, PubliFhola.
- Santos, Milton (1996) Los espacios de la globalización en: *globalización y gestión del desarrollo regional. Perspectivas latinoamericanas*. Santiago de Cali, Universidad del Valle.
- Sousa Santos, Boaventura de (1991), Una cartografía simbólica de las representaciones sociales. Prolegómenos a una concepción posmoderna del derecho, en: *Estado, derecho y Ciencias Sociales*, Bogotá, Editorial ILSA.
- Souto G., Xosé M. (1999), *Didáctica de la geografía*, Barcelona, Ediciones del Serbal.
- Unwin, Tim (1992), *El lugar de la geografía*, Madrid, Editorial Cátedra.
- Viviescas, Fernando (1997), *Espacio público. Imaginación y planeación urbana*, en: *La calle, lo público y lo imaginado*, Bogotá, documentos Barrio Taller.